

A aquél sirve de alimento, díganlo todas las provincias de España desde Asturias á Murcia y desde Granada á Barcelona y desde Valladolid á Valencia.

Con tales condiciones, superiores en conjunto á las de todos los otros países y ninguna de ellas superada por ninguno, y teniendo presente lo que todos han logrado hacer en el cultivo de que se trata, supliendo las naturales deficiencias de suelo y clima en el estudio, la aplicación y la perseverancia, no parece aventurado el asegurar que solo tardaremos en colocarnos á la cabeza de la producción sericícola, cuanto tardemos en poner los medios para conseguir suficiente cantidad de producción, que por lo que hace á la calidad, ya hemos visto como nuestra tierra nos ha ahorrado el trabajo de buscarla, dándonos espontáneamente la mejor.

Cuales sean, en principio, los medios más apropósito para obtener ese aumento de producción, casi parece inútil cosa el declararlo. Se reducen á plantar muchas moreras y criar muchos gusanos. Corolario obligado y esmeradísimo de este último punto es la ya indicada reconstitución de nuestras hermosas razas indígenas, con lo cual, dicho sea de paso, no solo aseguraremos la supremacía y mayor estimación de nuestra seda, sino que grangearemos una mercancía, ya explotada con fruto por nuestros vecinos los portugueses y que podría llegar á ser de importancia, dada la excelente calidad de nuestras razas. Me refiero á la venta de los granos ó semillas. El solo pueblo de Reira (Portugal) hace algunos años que vende á razón de cuatro mil libras de semilla por año, lo que representa un valor de un millón de francos.

Antes de dar de mano al asunto de gusanos y semillas que, por su importancia, merecía más amplitud de la que permiten trabajos de la naturaleza de este, puedo que no se hallen del todo inútiles los siguientes pormenores.

Una onza de semilla pesa exactamente 25 gramos. Su producción se eleva á 30.000 gusanos y, á su vez, éstos producen de 20 á 60 kilos de capullo; diferencia nacida casi exclusivamente de la mayor ó menor suma de cuidados, esmero, inteligencia y buen acierto del cosechero durante la cría.

Los gusanos producidos por una onza de semilla, necesitan para su nutrición mil kilos de hoja, y para moverse con holgu-

